

# Las trabajadoras del hogar, un 'lujo' de los países del sur de Europa

**En España, el servicio doméstico supone un 8,4% del empleo femenino, según la OIT | Cuatro de cada 100 trabajadores españoles están ocupados como empleados del hogar | En los países nórdicos es poco frecuente el servicio del hogar por la protección social al cuidado de hijos**

13/01/2013

Aintzane Gastesi

Los países del sur de Europa, con España a la cabeza, son los que cuentan con más trabajadoras domésticas en sus hogares, según un estudio global elaborado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Concretamente, el estudio destaca a España como el país desarrollado en el que hay un porcentaje mayor de empleo doméstico respecto a la población activa: en 2010 había en España 747.000 personas ocupadas en este sector, lo que supone un 4% del total del empleo y un 8,4% del empleo femenino.

El número de trabajadores domésticos se ha disparado en los últimos 15 años, cuando pasó de 355.000 personas en 1995 a las 747.000 del 2010. "El sector registró un fuerte incremento durante los años de prosperidad económica, seguidos de una modesta caída a partir del 2008", destaca el estudio, que apunta que el sector está altamente feminizado y tiene un alto índice de trabajadoras inmigrantes latinoamericanas: el 32% de éstas proceden de Ecuador y el 13% de Colombia.

Portugal, con un 3,4% del empleo; Francia con un 2,3%; Grecia con un 2%, e Italia con un 1,8%, son los países con mayor índice de trabajadores domésticos en el mercado laboral. Por contra, en los países nórdicos y el norte de Europa, como Alemania o Suiza, esta figura es prácticamente inexistente.

"La falta de medidas de conciliación y el déficit de servicios públicos de guardería o dedicados a la dependencia provocan este elevado índice de empleadas del hogar en España", explica Aida Ruiz, directora de la Fundació Maria Aurèlia Capmany y profesora de Derecho Laboral de la Universitat Pompeu Fabra. Según Ruiz, la reforma laboral aprobada por el Gobierno del PP en el 2012, todavía va a empeorar las opciones de adoptar medidas de conciliación. "Ahora es casi imposible adaptar la jornada laboral a las necesidades familiares y la gente tiene miedo de salir del mercado laboral por el elevado índice de paro", añade la profesora de la UPF. "El cuidado de los hijos y el de familiares dependientes han sido la gran bolsa de empleo doméstico en los últimos años, y seguirá creciendo porque los servicios públicos van a menos", asegura Ruiz.

Además de la conciliación, la llegada masiva de inmigrantes, sobre todo de Latinoamérica, proporcionó mano de obra dispuesta a realizar estos trabajos que las mujeres españolas no querían hacer. Según datos que maneja el sindicato CC.OO., el 61% de las trabajadoras domésticas en España son inmigrantes y más del 90% son mujeres. Este fenómeno se ha replicado en muchos de los países del sur de Europa, mientras los países del norte de Europa han sido mucho más restrictivos con la entrada de inmigrantes, según destaca el estudio de la OIT. Es el caso, por ejemplo, del Reino Unido, donde desde el pasado abril los inmigrantes extracomunitarios sólo obtienen un permiso de trabajo de seis meses.

En los países nórdicos, destaca el estudio, "es muy poco frecuente contratar servicio del hogar gracias al elevado nivel de los servicios públicos y protección social para el cuidado de los hijos". "En esos países, las mujeres cuentan con muchas facilidades para salir y entrar del mercado de trabajo o flexibilizar su vida laboral, con lo que pueden dejar de trabajar unos años y regresar sin estar estigmatizadas", señala Nekane Rodríguez, directora en España de la consultora de recursos humanos Lee Hecht Harrison. "Además, con un sueldo normal es prácticamente imposible costear el servicio doméstico, que es mucho más caro que en España", asegura.

"La crisis y el paro han dejado las prácticas de conciliación en segundo plano; hoy en día quien tiene un trabajo no se arriesga a coger una excedencia o una reducción de jornada. Esto, sumado a la reducción de los servicios públicos por los recortes, seguirá alimentado el sector doméstico", concluye Aida Ruiz.